



DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 1

Lorca 1 de Agosto de 1896

Núm. 22

SUMARIO

Cháchara, por J. Rodríguez Ferra.—Fragmen-
to, por Luis Gabaldón.—Las dos tijeras, por José
Mención.—¡Haces bien!, por Alfonso Espejo.—Pa-
peles viejos, por Francis.o Cáceres Pla.—El collar
rojo, por Jesús Cánovas.—Mesa revuelta, por U. P.

CHÁCHARA

Nunca con mayor propiedad que en la
ocasión presente, ha debido llamarse chá-
chara esta sección, que el ATENEO DE LORCA
dedica á sus lectores, cada diez días.

Cháchara, abundancia de palabras inúti-
les y sin substancia: he aquí lo que viene á
ser este artículo, que bien pudiera suprimir-
se por *artículo de lujo*.

¿Que por qué lo escribo? Por ciega obe-
diencia al distinguido director de esta lite-
raria Revista; por hábitos de disciplina y
acatamiento á toda *autoridad constituida*.

¿Que por qué no puede resultar ameno
y substancioso? Entre otras razones, que
por amor propio no quiero confesar, por la
falta de asuntos y sucesos cuyo relato ha
de constituir, siempre, el obligado tema de
esta obligada sección.

Aquí en este pueblo donde, por desgra-
cia ó fortuna, nunca pasa nada que merezca
contarse; aquí donde estamos

“Hoy como ayer, mañana como hoy
y siempre igual...
se hace muy difícil el oficio de revistero.

Para salir del apuro, no encuentro otro
medio que, el medio empleado en las visitas
de cumplido cuando no hay de qué hablar:
hablar del tiempo. ¿Y quién habla del tiem-
po sin hablar del calor? ¿Y quién habla del
calor sin hablar de los baños? ¿Y quién ha-
bla de los baños sin hablar de las vecinas
playas aguileñas? ¿Y quién habla de todo es-
to sin hablar de... la mar!...

¡Por fin hay asunto sobrado!

*
**

Extrañarnos del calor, fuera ridiculéz
manifiesta: nos encontramos á primero de
Agosto. Quejarnos de él, fuera injusticia no-
toria, aparte de que resultaría inútil queja.
¡Lo hemos deseado tanto, allá en las helada
s noches de Enero! Y sobre todo ¿cómo
quejarnos ni extrañarnos del calor, que es
ardimiento y vivacidad en el espíritu, fuer-
za y actividad en los músculos, efervescen-
cia en la sangre, vegetación en las plantas,